

# PERLAS DE ESPAÑA PARA TODAS LAS MUJERES DEL MUNDO

Las perlas han ejercido siempre una especial atracción sobre las mujeres de todos los tiempos. Su presencia en el «traje» femenino constituye una garantía de elegancia. De ahí la importancia que tiene el saber elegir aquellas que han alcanzado un prestigio mundial por su calidad.

Las perlas verdaderas se obtienen de las madreperlas, moluscos de forma redondeada y color pardo oscuro que tienen de diez a doce centímetros de diámetro. Su parte exterior es dura y escabrosa mientras que la interior, por el contrario, es lisa y nacarada. Las madreperlas se suelen criar en el fondo de los mares intertropicales y su obtención se realiza, aún hoy día, a costa de innumerables esfuerzos por parte de los buscadores de perlas. Este espinoso trabajo ha servido de base a numerosos novelistas para escribir sus obras, muchas de las cuales han sido adaptadas al cine, alcanzando grandes éxitos precisamente por su atractivo contenido. La tarea de estos esforzados pescadores, no siempre coronada por el triunfo, está llena de riesgos. La descompresión, la presencia de tiburones y otras especies ma-

rinas peligrosas, las numerosas enfermedades que se producen en muy corto espacio de tiempo y que los convierten en verdaderas ruinas humanas, hacen de la pesca de perlas una de las formas de vida más exóticas y más llenas de interés.

Los buceadores suelen descender ayudados por unas enormes piedras que facilitan su bajada, sin más protección que una pieza de cuerno que obtura su nariz y un pequeño cuchillo para desprender las madreperlas o para defenderse de los peces que les atacan. Su permanencia en el fondo alcanza límites insospechados de resistencia, aunque lo normal es que ésta sea, aproximadamente, de un minuto de duración. Durante este breve espacio de tiempo recogen la mayor cantidad posible de madreperlas que transportan a una barca para abrirlas cuando termine la jornada. La operación se repite una y otra vez a lo largo del día hasta que el número de madreperlas recogidas presupone un alto índice de perlas probables.

En el Japón, en una pequeña isla llamada Tsushima, situada entre el archipiélago y la península de Corea, donde apenas existen ciento veinte casas, las mujeres se dedican a la búsqueda de perlas mientras los hombres realizan las faenas de la pesca. Las pescadoras más jóvenes tienen catorce años y las mayores se aproximan a los sesenta, pero todas conen el mismo entusiasmo en su arriesgado trabajo. Su temporada se inicia en junio para finalizar en septiembre.

La dificultad que entraña la obtención de perlas verdaderas y la cuantía de tiempo que hay que emplear para conseguir un buen «stock» de ellas, hacen que su precio sea elevadísimo y, por tanto, inasequible para un gran número de consumidores.

La madreperla puede ser también objeto de cultivo, consiguiéndose así perlas tan estimadas como las naturales, a un precio más reducido, pero que continúa sobrepasando el límite de lo adquisitivo. Este procedimiento se debe a un modesto industrial japonés, Kikichi Mikimoto, que en una ocasión introdujo un pedacito de nácar en la herida que abrió en el cuerpo de una ostra y que ésta, en defensa propia, fue recubriendo de nácar durante siete años. Mikimoto estableció grandes criaderos llegando a poseer más de quince millones de ostras productoras. Igualmente se consiguen perlas mediante procedimientos artificiales; por lo general éstas se producen cuando, en ciertas condiciones, se deposita en la ostra perlera un cuerpo ajeno cerca del manto a fin de que el animal lo recubre de nácar.

En el corazón de la isla de Mallorca, en la ciudad de Manacor, existe, desde hace

más de medio siglo, una industria especializada en la fabricación de perlas artificiales. Durante mucho tiempo, los técnicos de Manacor trataban de lograr una perla que fuese la imagen perfecta de las naturales, pero que pudiera adquirirse a un precio mucho más razonable. La misión era difícil, pero el esfuerzo se vio coronado por el éxito. Una nueva calidad de perlas acababa de nacer. Una marca que fue registrada en los grandes países del mundo bajo el nombre de PERLAS MAJORICA.

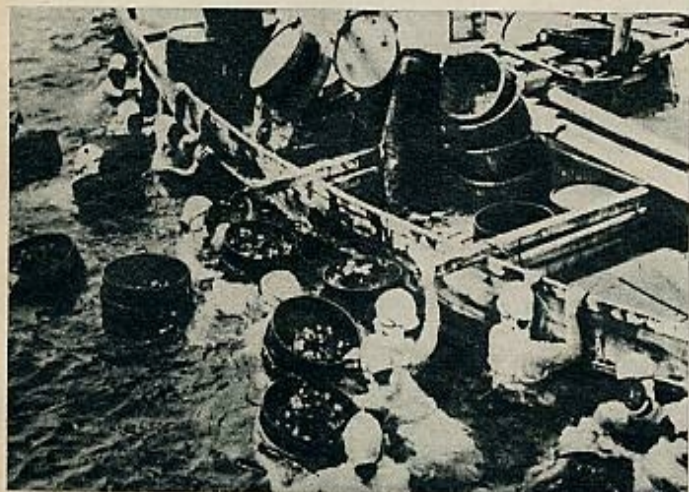
Rápidamente, las PERLAS MAJORICA adquirieron un enorme prestigio convirtiéndose en las preferidas por millones de mujeres de todas las razas y nacionalidades. Su éxito ha hecho que la producción se supere constantemente; en la actualidad, más de ochocientos especialistas se encargan de realizar las delicadas operaciones que componen la creación de las mismas. Las PERLAS MAJORICA se producen en los tres colores más solicitados: blanco azulado, crema rosa y negro, satisfaciendo la demanda que existe desde siempre: perlas con la misma calidad que las naturales, pero a un precio al alcance del mayor número posible de bolsillos.

Las PERLAS MAJORICA han sido creadas para satisfacer la necesidad de una época en la cual el valor de las cosas se mide por su utilidad, su belleza y su duración. Las PERLAS MAJORICA reúnen estas tres cualidades, realizando el sueño de toda mujer elegante puesto que no se distinguen de las verdaderas.

PUBLICIDAD



DESDE HACE MAS DE MEDIO SIGLO FUNCIONA EN MANACOR UNA PODEROSA INDUSTRIA ESPECIALIZADA EN LA FABRICACION DE PERLAS ARTIFICIALES



PERLAS MAJORICA, EN LAS GRANDES PUBLICACIONES MUNDIALES



«STERN»



«VOGUE»



«EPOCA»



«TOYOBO»



«TRIUNFO»